



Honrando la Dignidad del Trabajo



Un llamado a la solidaridad con los
trabajadores agrícolas y otros
trabajadores vulnerables en la Florida

Dedicado a

Reverendísimo John J. Nevins, DD

Obispo de la Diócesis de Venice, Florida

*Un persistente defensor y sacerdote muy querido
por los trabajadores agrícolas y sus familias*

Honrando la Dignidad del Trabajo

Un llamado a la solidaridad con los
trabajadores agrícolas y otros
trabajadores vulnerables en la Florida

FLORIDA CATHOLIC CONFERENCE

2006

A los feligreses y líderes Católicos, trabajadores agrícolas, agricultores, líderes del gobierno, empresarios y a toda la gente de buena voluntad de la Florida:

En una de sus primeras encíclicas, Juan Pablo II nos recordó que el trabajar es bueno y necesario para la dignidad humana. El trabajo existe para la persona humana.¹ La persona no existe para el trabajo. Esta enseñanza parece fácil al mirarnos al espejo. Seguramente pensamos que nuestro trabajo existe para que podamos vivir plenamente nuestras vidas humanas.

¿Cambia nuestra perspectiva cuando miramos hacia afuera desde nuestras ventanas? Al observar a las personas que en la Florida cosechan nuestros vegetales, cortan nuestro pasto, nos sirven en los restaurantes, o limpian nuestras oficinas, los que no tenemos estos trabajos ¿reconocemos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo, quienes trabajan para obtener la dignidad que les ofrece Dios? ¿O vemos “la mano de obra” como una forma de hacer nuestras vidas más cómodas, nuestra comida menos costosa y de tener más ganancia?

Escribimos esta carta no con el propósito de acusar a alguien con el dedo ni tampoco de revisar problemas ya bien conocidos. Como pastores, nuestro propósito es de traer a la gente unida en un consenso moral común para que así los Floridianos no "miren a través de nuestras ventanas" sin ver a las personas que trabajan a nuestro alrededor y sin tomar las acciones necesarias para asegurarnos que el trabajo de esta gente y sus vidas tienen dignidad y esperanza.

Por medio de esta carta llamamos a individuos, corporaciones, instituciones, gobiernos y a la misma Iglesia a que tomen pasos concretos para promover la libertad y la justicia para los trabajadores agrícolas y sus familias, y también para todos aquellos en la Florida que tienen trabajos precarios.

OBSERVACIONES Y PRINCIPIOS

En el otoño del 2005, la Conferencia Católica de la Florida invitó a unos cincuenta expertos del estado y de la nación a un Foro de Trabajadores Agrícolas, a un dialogo abierto para que se escuchen entre ellos, sin la prensa ni una agenda política, y que nos informen con sus perspectivas diversas con respecto a la agricultura, y el trabajo agrícola. Nuestras recomendaciones en esta carta son una conclusión libre de la información proveída generosamente por los participantes. También, de nuestro trabajo diario como líderes pastorales, y de nuestros empleados que ofrecen ministerio a gente de toda raza, étnica y forma de vida.

Dignificando el trabajo humano

- ¿Muestra nuestra actitud el respeto por la dignidad de trabajo y la persona humana? ¿O no vemos, a la persona, sino el “costo de trabajo” o “que son ilegales”?
- ¿Nuestras instituciones y leyes protegen a los trabajadores? ¿O solo vemos a estas personas como “fuerza de trabajo” que existen para producir bienes económicos?
- ¿Honramos “el trabajo de las manos humanas”? ¿O aceptamos como algo normal que muchos trabajadores estén en muy malas condiciones y que solamente pueden vivir en casas de móviles infrahumanas?

Requisitos de Justicia

En nuestra tradición católica, hay cuatro principios de justicia: La dignidad que da Dios a cada ser humano, el bienestar común, *subsidiariedad*, y solidaridad.⁴ Guiados por estos principios, los residentes de la Florida no se someterán al *status quo*. Tomaremos acciones en situaciones donde, como lo expresó Juan Pablo II, estemos “en una posición de prevenir, eliminar, o por lo menos limitar ciertos demonios sociales.”⁵ No podemos “tomar refugio en que supuestamente es imposible cambiar el mundo”⁶ pero, si en que somos consumidores, legisladores, cultivadores, o los líderes pastorales quienes trabajamos con creatividad por cambios positivos.

Progreso y Balance

En 1977, la Conferencia Católica de la Florida emitió uno de sus primeros documentos con respecto a los trabajadores agrícolas.⁷ Hemos visto buenos progresos en las últimas tres décadas desde esa fecha⁸ pero los problemas de pobreza y falta de poder que se describían en esos documentos todavía existen.

Hay mucho que el gobierno puede hacer— y que los trabajadores agrícolas y los que abogan por ellos han propuesto muchas veces—para mejorar la situación de los trabajadores y sus familias. Algunos de los ejemplos incluyen:⁹

- Más fondos para viviendas para trabajadores migrantes
- Reglas de seguridad más fuertes en las áreas de trabajo
- Más presupuesto y más deseo por parte de los políticos para que se apliquen las leyes laborales ya existentes
- Reformas que exijan mayor restitución en las cortes civiles para aquellos que tengan violaciones de salarios y seguridad en el área de trabajo
- Reglas más estrictas para los que subcontratan para asegurar el pago de salarios
- Formula-ajustes para que los trabajadores temporarios cualifiquen para los beneficios de desempleo.

¿Quién es mi prójimo?

- **Dos madres Guatemaltecas** quienes golpeando en la puerta de un feligrés en Tallahassee después de escapar de una operación de tráfico de mujeres con fines de prostitución.
- **Trabajadores agrícolas** que padecen de enfermedades crónicas en la piel, problemas respiratorios, y que no tienen sensación en sus extremidades, los que se preguntan porqué hay fondos para investigar el impacto que producen los pesticidas en los animales y las cosechas, pero no en los trabajadores.
- **Los hijos de los trabajadores agrícolas en edad de escuela secundaria** los que en el único país que han conocido, no pueden pagar una educación universitaria por causa del estatus de inmigración que ellos no han elegido y no pueden cambiar.
- **Una mujer campesina del sur de Méjico que solo habla su idioma indígena**, aislada y sola con sus hijos en una casa móvil mientras que su esposo trabaja en el campo.
- **Inmigrantes solteros**, que viven de a diez en una casa móvil sin aire acondicionado y en tan malas condiciones que podría ser clausurada, y aun así les cobran un alquiler tan alto que podría ser suficiente para alquilar una casa en los suburbios.
- **Inmigrantes indocumentados** que han perdido sus ahorros con personas inescrupulosas las que les prometen obtener licencias de conducir o documentos de inmigración.

Cambios legales y de regulaciones han sido difíciles de obtener, en parte porque los agricultores rechazan cualquier costo adicional a sus negocios ya precarios. Esto es entendible económicamente, pero moralmente, el deseo de evitar las cargas reglamentarias no debe justificar la negligencia y represión de la dignidad humana de otra persona. Con eso dicho, el gobierno no puede o no debe resolver todas las

injusticias—un punto desarrollado durante cientos de años de enseñanza católica con respecto a la *subsidiariedad*.¹⁰ Agricultores pueden reducir la cantidad de veces que los trabajadores piden la intervención del gobierno si dan el poder de proteger sus derechos (por medio de entrenamiento acerca de seguridad y derechos laborales; canales de comunicación seguras y frecuentes con sus empleadores; y acuerdos colectivos). Por otro lado, el mercado mundial pone restricciones a los agricultores e igualmente a los trabajadores. Por eso una táctica correcta hacia el progreso sería por medio del mercado.

Signos globales de los tiempos

- Los agricultores de cítricos dan prioridad a la **mecanización**, con la esperanza de que la tecnología les de un margen competitivo con los trabajadores del Brasil.
- **Los cosechadores de cítricos** se preocupan que las máquinas recogerán las frutas de los campos más grandes y más nuevos, mientras que los trabajadores recogerán las frutas de los más viejos y con menor producción.
- Las ciudades de la Florida debaten con respecto a centros informativos para los trabajadores de jornada y los políticos proponen **ordenanzas divisorias** para las ciudades.
- Inmigrantes son desalentados al saber que **clases para inglés** están llenas, son inaccesibles si no tienen transportación, o se llevan a cabo durante horas de trabajo. Ciudadanos se preguntan “¿porqué esta gente” no aprende **inglés**.

Trabajadores Agrícolas en Tiempo Global

Geográficamente y por otras razones, la Florida está al borde del progreso dinámico de globalización. Las pólizas estatales y locales no están aisladas de este proceso. Presiones globales están cambiando rápidamente la agricultura de la Florida. El Tratado de Libre Comercio para Centro América (Central American Free Trade Act) abre oportunidades para algunas de las compañías pero crea más competencia para otras. La concentración global en las industrias de alimentos, restaurantes y del hogar han creado corporaciones que demandan más que nunca de los agricultores y dueños de viveros. Agricultores temen que estos consumidores poderosos recurrirán a los surtidores extranjeros, en vez de pagar pequeños aumentos de precio para cubrir salarios más altos para los trabajadores agrícolas.

En esta situación, el principio de *subsidiariedad* es invertido completamente. Aquellos que se encuentran en la cima de la cadena de proveedores se toman el poder y las ganancias para sí mismos, mientras que pasan los riesgos y costos a los agricultores y trabajadores más pequeños que se encuentran bajo ellos.

Que las nuevas tendencias de mercadeo en la Florida pueden servir o debilitar los principios de dignidad humana, la subsidiariedad, la solidaridad y el bien común no dependerá de una “mano invisible” si no que quedará en nosotros. Urgimos a los oficiales públicos, los agricultores, y trabajadores agrícolas de la Florida que no se vean como objetos de una lógica de mercado inalterable sino como sujetos,¹¹ que toman acción para crear condiciones de trabajo y mercadeo justas y universales.

Necesitamos más discusiones públicas con respecto a las implicaciones morales de nuestros objetivos y prácticas económicas. Seamos abiertos a nuestra identidad global, como miembros de una familia humana. “Somos los cuidadores de nuestros hermanos y hermanas, donde quiera que ellos se encuentren.”¹²

Participación del Trabajador

Presumimos que la mayoría de agricultores son gente de buena fe. El caso es que, sin importar lo bien informado y la buena intención del patrón, los seres humanos necesitan participar de alguna forma en las decisiones que afectarán su trabajo. Esto es parte de la dignidad humana.

En la enseñanza Católica, preparada por Juan Pablo II: “*El derecho al trabajo puede ser lesionado, cuando se niega al campesino la facultad de participar en las opciones decisorias correspondientes a sus prestaciones laborales, o cuando se le niega el derecho a la libre asociación en vista de la justa promoción social, cultural y económica del trabajador agrícola.*”¹³

Reconocemos que los agricultores, quienes ya son vulnerables al clima y a los mercados, temen que la organización de los trabajadores les podría traer el paro de trabajo y cosechas arruinadas. Preservación propia es un fin justo. Puede y debe ser obtenido con medios justos.¹⁴

Aunque el invitar a los trabajadores a participar se percibe como riesgoso, no asistirlos tiene también sus riesgos. Los abusos que aparecen en los diarios, manchando la reputación de toda una industria, son injusticias que florecen *porque* las organizaciones de trabajadores son débiles, y los trabajadores tienen miedo. Así como la transparencia promueve responsabilidad en el gobierno, trabajadores con poder reduciría los espacios tenebrosos donde cierta gente sin escrúpulos florece. Esto sería para el bien común.

Signos alentadores de solidaridad

- La **Coalición de Trabajadores de Immokalee** (Coalition of Immokalee Workers), YUM! y los que proveen a Taco Bell han llegado a un acuerdo para asegurar salarios más altos y un código de conducta diseñado y monitoreado por los mismos trabajadores.
- Las organizaciones laborales y agrícolas trabajan juntas para una **reforma comprensiva de inmigración**.
- La **Asociación de Frutas y Vegetales de la Florida** (Florida Fruit and Vegetable Association), junto con los gobiernos locales y estatales, trabajarán con la **Diócesis de Venice** para asegurar viviendas para los trabajadores agrícolas.
- La **Asociación Campesina** (Farmworker Association of Florida), unida con los agricultores y expertos, logra diseñar estaciones a bajo costo para el lavado de manos en viveros y protección básica para los ojos para los que cosechan cítricos.
- La **Comisión Legislativa de Trabajadores Migrantes y Temporales** (Joint Legislative Commission on Migrant and Seasonal Labor) escuchan a los trabajadores agrícolas con respecto a viviendas, pesticidas y condiciones de trabajo.
- Unos líderes agricultores de la Florida construyen hogares dignos para los trabajadores migrantes.
- La Florida implementa requisitos más fuertes de seguridad en vehículos utilizados para la cosecha en el campo. Una legislación parecida se ha propuesto en el Congreso.
- Parroquias y escuelas apoyan con entusiasmo a la primera **Campaña de Asistencia de Camisas de Mangas Largas** del periódico *Florida Catholic*.

Estatus de Inmigración

Asociaciones de trabajo son solo una de las herramientas que los trabajadores agrícolas y otros trabajadores necesitan para defender su dignidad. Otra es la reforma integral de nuestro sistema de inmigración, el que creemos serviría al bien común. Nuestra nación tendría que darle la bienvenida a gente que busque su derecho humano de mantener o proveer para su familia, dando visas suficientes que concuerden con los trabajos que obviamente se encuentran disponibles. Todos los trabajadores se merecen acceso a protecciones y beneficios comunes como compensación por desempleo o seguro social por incapacidad.¹⁵ Nadie tendría que competir por un trabajo con inmigrantes vulnerables que no pueden defender su dignidad humana. También importante, un enfoque integral trata las causas que originan la emigración porque no ser humano debería tener que emigrar para vivir en dignidad y mantener a sus seres queridos.¹⁶

Los Trabajadores Agrícolas No Son los Únicos

Mientras que esta carta remarca el trabajo en el campo y los trabajadores agrícolas, nos gustaría enfatizar que hoy la comunidad del “trabajador agrícola” no se distingue fácilmente en sus miembros o las injusticias a las que se enfrenta, de otra gente en tareas manuales y contingentes. El flujo laboral en estas industrias es común. En vez de emigrar con las cosechas, muchos de nuestros feligreses son trabajadores campesinos durante la cosecha pero trabajan en la construcción o reparando viviendas durante la temporada baja.¹⁷

El turismo, la construcción, reparaciones de viviendas, reparaciones de daños de huracanes, y la industria agrícola tienen ciertos rasgos comunes: trabajo intensivo, temporal, dependiente en contratistas y típicamente paga salarios bajos sin beneficios. Los contratistas y subcontratistas están bajo presión competitiva de ofrecer a los clientes muchos más servicios por un precio más bajo y sus clientes pueden fácilmente negar tener conocimiento de los métodos utilizados para completar el contrato.

Los peores problemas en los márgenes de la industria de agricultura también se encuentran en otras industrias: tráfico de seres humanos, esclavitud para pagar deudas obtenidas al cruzar de manera ilegal, viviendas hacinadas o no adecuadas, semanas de trabajo de siete días, menores sin supervisión, acoso y explotación sexual, y contratistas que se escapan de la ciudad sin pagar los salarios.

¿QUE PUEDEN HACER LOS QUE VIVEN EN LA FLORIDA?

Amen a su Próximo; Hagan Amigos del Extranjero

Casi todo trabajador campesino en la Florida es parte de un grupo minoritario étnico o racial (primariamente mejicanos e inmigrantes de América Central, pero también afro-americanos nacidos en este país, puertorriqueños o americanos de descendencia mejicana, e inmigrantes de Haití y del sureste de Asia). Nuestro Evangelio nos impulsa a ver a nuestro prójimo—Jesús entre nosotros—y a ayudarlos con amor, sin prestar atención a las diferencias (Mateo 25:35; cf., Efesios 2:19).¹⁸

Diferencias culturales obstruyen fácilmente la solidaridad. Si uno siempre ha estado entre la mayoría, puede ser difícil entender los lazos que unen a las

personas a sus propias tradiciones o apreciar el desafío de descifrar una cultura que no es familiar, o la dificultad de aprender un segundo idioma. Diferencias causan también comunicaciones erróneas, las que frecuentemente no son detectadas. Nuestros empleados en las oficinas de ministerios multiculturales saben bien que la gente se respalda en su propio lenguaje, hábitos y experiencias para interpretar, muchas veces en forma inadecuada, lo que otros dicen y hacen. Cuando esto ocurre siguen una tendencia de estereotipar y justificar esta posición.

Amar a nuestro prójimo envuelve el tomar pasos para comunicarse aunque haya diferencias; pero una respuesta de amor hacia ellos no busca borrar las diferencias. Cultura, raza y etnicidad, idioma, y las experiencias de la vida nos habla de la identidad de las personas. Aunque al mudarse a un nuevo país requiere el adaptarse a nuevas costumbres, no deberíamos esperar que los inmigrantes dejen a un lado su identidad al cruzar la frontera. Al contrario, invitémosles a compartir la riqueza de sus orígenes, para que contribuyan al bien común de nuestras comunidades.¹⁹ La mayoría de los trabajadores agrícolas no son solamente víctimas, sino personas que trabajan duro, que toman riesgos, dedicados a sus familias con muchos dones para compartir, si les abrimos nuestros corazones.

Entre nuestros propios esfuerzos hacer más profunda la solidaridad entre las culturas de nuestra iglesia requerimos que nuestros seminaristas del Seminario Regional de San Vicente de Paúl aprendan a distribuir los sacramentos en un segundo idioma. Ministerios diocesanos y de las parroquias de la Florida proveen educación y sacramentos en dieciséis idiomas. ¡Sigamos buscando y actuando para construir solidaridad dentro de nuestra Iglesia!

En Nuestras Parroquias

El Papa, Benedicto XVI, escribió recientemente que el programa Cristiano es el cultivar el corazón que “ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia.”²⁰ Nuestros corazones necesitan ver el riesgo y el trabajo de la vida rural. Necesitamos ver las consecuencias humanas de nuestras demandas por productos mejores a un bajo costo. Necesitamos acompañar al trabajador migrante en sus jornadas—espiritualmente, materialmente y emocionalmente.

Los feligreses “verán donde se necesita amor” e identificarán acciones a tomar, cuando los líderes pastorales abran sus ojos y oídos al invitar a trabajadores agrícolas y agricultores a hablar y compartir su historia. El Día de Acción de Gracias (Thanksgiving) y el Domingo de los Trabajadores Agrícolas (Farmworker Sunday)²¹ son oportunidades ideales para enseñar al respecto.

Para construir solidaridad de entre las diferencias:

- Se debe de considerar la **sensibilidad multicultural** como una destreza esencial para el ministerio en toda institución Católica.
- **Entrenar** a nuestro personal para que se comuniquen con amor y claramente dentro de una iglesia multicultural.
- **Hacer de la inclusión una regla:** Prepara anuncios de los programas en las lenguas predominantes en la diócesis y proveer traducciones cuando sea posible.
- Invitar a los feligreses y empleados de la parroquia a **estudiar y discutir *Aco-giendo al forastero entre nosotros: Unidad en la diversidad* (USCCB 2000).**

Las iglesias de la Florida deberían de crear oportunidades—de liturgia, camaradería, y servicio—para que regularmente haya interacción y aprendizaje entre las diferentes culturas. Estas posibilidades incluyen: la celebración de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de las Américas; ofreciendo clases de inglés en las parroquias, pero también de cocina latina o música haitiana; organizar los jóvenes de las parroquias para que tengan una experiencia donde puedan trabajar o visitar los campos; o hacer una asamblea para explorar las diferencias en la percepción del tiempo y las raíces de las tradiciones de cada cultura.

“Ve dónde se necesita amor y actúa en consecuencia”

- Dona a, o trabaja como voluntario en, el ministerio para los trabajadores agrícolas de tu diócesis.
- Infórmate con respecto a las campañas de las organizaciones de trabajadores agrícolas y discierna la forma más apropiada de darle tu apoyo.
- Apoya a agricultores y organizaciones sin fines de lucro cuando inician un nuevo proyecto en tu comunidad para proveer hogares para los trabajadores agrícolas.

Para promover la justicia y cultivar una actitud de solidaridad, las parroquias pueden también considerar si sus adquisiciones ayudan o no a la justicia global o local en áreas de trabajo y ayudan a fortalecer a las comunidades rurales. ¿Hay negocios de familias y mercados locales de quienes comprar alimentos para los eventos de nuestras parroquias o plantas para el santuario? ¿Compran las parroquias vegetales que la unión de cosechadores recoge cuando están disponibles? ¿Sirve la parroquia café del mercadeo justo después de la Misa? ¿Venden artesanías del mercadeo justo en su bazar de Navidad, para ayudar a los artesanos de países en desarrollo a que alimenten a sus familias sin emigrar de sus pueblos?²²

En Nuestros Hogares y Familias

Los problemas que se presentan aquí son complejos, e inclusive globales. ¿Qué es lo que individualmente las personas que viven en la Florida pueden hacer para demostrar solidaridad con los trabajadores agrícolas y otros grupos de trabajadores y sus familias?

El primer paso es la oración, la que nos recuerda de nuestras bendiciones, de las necesidades de los demás, y de nuestra obligación de actuar en solidaridad con los demás. Urgimos a las familias a que en cada comida agradezcan a Dios por los alimentos recibidos y por el trabajo que no ven, y han hecho las manos de los agricultores y cosechadores.

Un segundo paso es el estudio de los temas que se proponen aquí de manera que se forme una conciencia que entiende la dignidad de la persona humana, la definición de la dignidad del trabajo humano, y la ética del sistema moderno de alimentos. La Conferencia Nacional Católica de Vida Rural (National Catholic Rural Life Conference) ha delineado muy bien la “ética Católica rural.”²³ Temas específicos de la Florida pueden ser mejor entendidos si se toma tiempo para aprender y escuchar a los agricultores y trabajadores agrícolas y visi-

tando la página de Internet del Proyecto de Solidaridad con los Trabajadores Agrícolas de la Conferencia Católica de la Florida (Florida Catholic Conference Farmworker Solidarity Project).

Individuos y familias pueden ofrecer solidaridad iniciando y apoyando las actividades a nivel parroquial que se han identificado anteriormente en este documento, al:

- Escribir a oficiales públicos y páginas editoriales para expresar apoyo a estatutos de ley que dan dignidad a los trabajadores, mejoran la seguridad de los agricultores de la Florida, promueven comunidades rurales, y crean responsabilidad en el sistema de alimenticio.
- Buscando mercados de productos cultivados localmente, para apoyar un sistema de alimentos frescos, de temporada y orgánicos.
- Cultivando la justicia con nuestras actitudes y en las opiniones que expresamos. Solidaridad con los demás requiere no solo pensar en el costo que pagamos nosotros para llevar un producto a nuestros hogares, pero también el costo humano que otros pagan para producirlo.

En Toda la Iglesia Católica de la Florida

Mientras que organizaciones de trabajadores nos llaman la atención de los lazos entre su situación y procesos comerciales mas amplios, seria bueno que instituciones Católicas grandes, como hospitales o universidades, miraran mas allá las formas en que, como empleadores, accionistas, o compradores al por mayor, podrían tener la "posición de evitar, eliminar, o por lo menos limitar ciertos males sociales"²⁴ en el sistema alimenticio.

En un mundo donde cada vez mas, las corporaciones reconocen sus responsabilidades sociales y ven las prácticas responsables como las mejores de mantener, accionistas y consumidores mayores *están* en una posición de promover una visión de trabajo más ético.

Muchos de nuestras instituciones de la Iglesia ya tienen reglas de inversión en responsabilidad social.²⁵ Es más, instituciones Católicas son fundadoras del y apoyan al Fondo de Prestamos de la Comunidad de la Florida (Florida Community Loan Fund) el cual hace inversiones en organizaciones sin fines de lucro que se desarrollan en la Florida. Como nuestros participantes del Foro de Trabajadores Agrícolas (Farmworker Forum) lo han hecho claro, para hacer

Actúa...con compromiso y participación

- Respetar la capacidad de los trabajadores para proponer sus propias prioridades. Cuando donas a organizaciones de trabajadores agrícolas, trata de no poner restringios en tu donación.
- Solidaridad significa caminar lado a lado. Escucha a los trabajadores y sus prioridades e incluye a los trabajadores en todo plan de ayuda para las necesidades de sus comunidades.
- Organiza reuniones y eventos cuando los trabajadores agrícolas no estén trabajando.
- Fundaciones religiosas y otros donantes pueden darle poder a las organizaciones comunitarias al simplificaran el proceso para becas.

esas reglas más efectivas, decisiones socialmente responsables—en inversiones, compras, y recursos humanos—deberían también tomar parte en la preparación de descripciones de trabajos de los directores y oficiales fiscales en diócesis Católicas, universidades y hospitales. Reconociendo que cada decisión de apoyar o boicot, elegir una compañía proveedora, o unirse a una resolución de los accionistas requiere análisis específica, llamamos a líderes institucionales a planear para hacer esas decisiones, poniendo en sus reglamentos los principios para la responsabilidad social en inversiones, la toma de empleados y compras.

Escuelas Católicas y universidades deberían proveer oportunidades a niños de trabajadores agrícolas y juventud indocumentada, a través de admisión, mentores, y programas escolares. Muchos hijos de trabajadores agrícolas que tienen mucho talento se enfrentan a un futuro sin autorización para trabajar o medios para financiar una educación en la universidad. Desalentados, abandonan sus estudios tempranamente, y se resignan a una vida llena de dificultades como la de sus padres.

En los Campos y el Mercado

Los trabajadores agrícolas y los agricultores de la Florida tienen muy buenas razones para unirse a una causa. Similarmente a los trabajadores agrícolas, los agricultores son vulnerables a la gente que escribe sus cheques—en este caso, sus compradores, quienes cada vez más son corporaciones transnacionales que demandan el precio más bajo, sin importarles lo que tome al proveedor para dárselos. Llamamos a los vendedores, procesadores de alimentos y a otros compradores de productos de agricultura de la Florida a identificar y reconocer su contribución a las injusticias “de toda la cadena de surtidores” y trabajar en unión con los proveedores y trabajadores para hacer mejoras concretas a los términos de trabajo para los trabajadores agrícolas.

Como sociedad, debemos trabajar para reconocer, y reducir, las diferencias extremas en posición y poder que crean lo que llamamos, en términos teológicos, “casi ocasiones de pecado”—situaciones donde es muy fácil actuar injustamente hacia aquellos que son más débiles que nosotros.

Aplaudimos a los líderes agricultores y a los oficiales públicos quienes tomaron el riesgo de participar en nuestro Foro de Trabajadores Agrícolas (Farmworker Forum) en donde estuvieron en términos iguales con los líderes de los trabajadores agrícolas. Estas conversaciones deberían ser rutina, ya que construyen respeto mutuo entre los participantes. Urgimos a los vendedores a que también se unan en las conversaciones.

Un sistema efectivo de participación de trabajadores requeriría una nueva actitud entre todos los participantes. En espíritu de reconciliación, le urgimos a todas las partes que juzguen de acuerdo a experiencias y esfuerzos del presente y evitar hacerlo sobre la base de las injurias o experiencias del pasado. La mano de obra saludable, bien entrenada y con pago justo es bueno para los trabajadores y provee estabilidad, lealtad, y eficiencia para los empleadores. Agricultores y sus asociaciones no deberían de “poner sus carretas en círculo” cuando los trabajadores agrícolas ponen sus preocupaciones, en vez, deberían de establecer niveles más altos para sus compañeros y poner prioridad en cre-

ar condiciones para una fuerza de trabajo más estable durante todo el año. El interés de la industria de la agricultura en la Florida en certificar agricultores que tengan un cierto código de conducta es alentador. Los trabajadores agrícolas deben de ser consocios plenos con los agricultores para diseñar y monitorear estos criterios, para que los códigos de conducta sirvan la necesidad mutua de claridad y justicia.

El sistema de contratos que existe actualmente ofrece muchas oportunidades para explotar la pobreza y la inseguridad de la gente. Contratos no deberían ser usados como una forma de evitar responsabilidades de condiciones de empleo o como una forma de evitar las organizaciones de trabajadores. A un patrón indiferente, el contratista abusivo puede aparecerle como seguro y eficiente. Llamamos a todos los que usan trabajadores por contrato a que tengan curiosidad moral y averigüen si el precio que se les paga a los contratistas no es “muy bueno para ser verdad.”

En la Esfera Pública

Los siguientes comentarios expanden en nuestra experiencia de trabajo con los legisladores y los trabajadores agrícolas en la Florida, también en lo expuesto por la Conferencia Católica de los Obispos de Estados Unidos,²⁶ en lo que aplica a la Florida.

Oficiales públicos y reguladores deberían reconocer que **“si no hay quejas” no quiere decir que “no hay problemas.”** La cultura e inseguridad del lugar de trabajo con respecto a trabajos y situación de inmigración tiende a desanimar a los trabajadores agrícolas a hablar en voz alta. Sin tarjeta verde, la mayoría de los trabajadores evitan a las autoridades. También muchos trabajadores vienen de países donde la burocracia es percibida como corrupta. Tomar este tema en una forma activa y sensible a la cultura dará, a aquellos que pregunten, una visión más verdadera de los problemas a los que se enfrentan los trabajadores agrícolas.

El gobierno de la Florida está invirtiendo fuertemente en desarrollo de alta tecnología para reducir su dependencia en el turismo y agricultura de bajos salarios. Estos cambios pueden servir al bien común, al nivel que **distribuimos el mismo acceso a oportunidades en la “nueva economía”** y dedicamos los recursos necesarios para ayudar a los agricultores, trabajadores, sus familias y comunidades rurales a ajustarse a los cambios de condiciones.

Respaldamos los estatutos de ley, como el **costo de matrícula de residente** en base de asistencia y graduación de escuela secundaria de la Florida, el que hace posible las aspiraciones de los hijos de las familias de trabajadores inmigrantes.

Como entidades de la Iglesia (discutidas anteriormente), fondos de pensión estatales y privados deberían construir y seguir reglamentos de **inversiones socialmente responsables**.

Viviendas de bajo costo deberían continuar como una gran prioridad pública, y los beneficiados deberían de ser consultados.

Todos los residentes de la Florida experimentan huracanes...No todos experimentan *desastres*

- Como trabajadores diarios en residencias viejas, trabajadores agrícolas tienden a perder su hogar y su sueldo.
- Ya que el sistema de inmigración no funciona, la mayoría de los trabajadores agrícolas de la Florida no califican para seguro de desempleo en caso de un desastre o para ciertos fondos federales de emergencia.
- Los trabajadores de bajo ingreso tienen poco seguro, cuentas de ahorro, o en el caso de inmigrantes recientes, capital social para ayudar a su recuperación.

Preparación de desastres. El estado de la Florida es líder en preparación y respuesta. Podríamos extender este liderazgo al elevar el conocimiento al respecto de obstáculos especiales y limitaciones a los que se enfrentan trabajadores inmigrantes. Con preparación avanzada, oficiales públicos, servicios sociales, y trabajadores agrícolas pueden desarrollar confianza y entendimiento mutuo para hacer la respuesta en emergencias más efectiva. La Conferencia Católica de Florida ha comenzado un programa piloto en dos comunidades.

Los líderes de la Florida deberían considerar las ramificaciones humanas de las **reglas de comercio internacional** que apoyan, incluyendo el impacto a los agricultores y trabajadores agrícolas en los Estados Unidos y en otros países. Los líderes de la Florida deberían abogar con los oficiales federales por provisiones antimonopolios en leyes internacionales, en orden de reducir distorsiones de mercado que dañan a los agricultores y trabajadores agrícolas.

Como uno de los estados con un tipo de agricultura muy dependiente de labor manual, la Florida necesita innovaciones para **estabilizar el mercado de trabajo de agricultura**. Más trabajos de todo el año (no temporarios) y de tiempo completo, le darían la posibilidad a

los trabajadores agrícolas de ganar salarios anuales más altos y establecer sus hogares en nuestras comunidades, así como crear relaciones más fuertes entre el empleador y el empleado.

Seguridad de alimentos, sostenibilidad rural. El principio de subsidiariedad nos alienta a ser autosuficientes. La agenda del desarrollo económico de la Florida debería dar valor y respaldar a: la industria agrícola, nuestra capacidad de alimentarnos, y nuestras comunidades rurales. El gobierno debería ayudar a la agricultura para crear respuestas innovadoras a la presión global que experimenta, sin que cause más costos a los trabajadores.

Salud y seguridad. Respeto a la dignidad humana del trabajador implica el cuidado de su salud y seguridad como el nuestro propio. Respeto de la dignidad del agricultor requiere el establecimiento y esfuerzo de estándares que son claros y que se puedan manejar. Consistente con esas metas serían las reglas para: mejor entrenamiento con pesticidas de agricultores y trabajadores agrícolas; mejores recursos para inspectores bilingües y sensitivos culturalmente para

reforzar las mismas; fondos para la investigación de pesticidas, ergonómicos, y accidentes en el trabajo del campo; e implementación y nuevas reglas y prácticas después de tal investigación.

Oficiales que no son de inmigración (incluyendo la policía y proveedores de servicios sociales) no deberían tener responsabilidades de inmigración. Las leyes de inmigración son muy complejas y oficiales entrenados inadecuadamente cometen errores muy fácilmente que hacen daño a familias de inmigrantes que se encuentran aquí legalmente. En la ausencia de reforma en el sistema de inmigración federal, apoyamos estatutos locales y del estado que tratan a los residentes de la Florida de la misma forma, sin tener en cuenta el estado migratorio, en asuntos tales como por ejemplo el de licencias de conducir.

Igualdad en servicios públicos. La policía y otros servidores públicos necesitan liderazgo, entrenamiento y reglas que aseguren que las minoridades y población rural sean respetadas y protegidas.

Continuación de pasos hacia la integración de los inmigrantes en nuestras comunidades y la reducción del aislamiento. Para crear y apreciar la contribución cultural de la nueva gente y para agilizar la integración con la cultura americana, el bienestar común será servido si hay más fondos para personal bilingüe y para clases de inglés, adaptación cultural, y destrezas de vida.

UNA LLAMADA A LA SOLIDARIDAD

Por todo el Evangelio, Jesús ve y toma tiempo para mostrarnos la compasión y la preocupación por aquellos en su sociedad, que hasta los apóstoles pasarían por alto—la mujer samaritana, los niños, los mendigos, leprosos y los colectores de impuestos.

En el evangelio de Mateo (25:31-46), Jesús nos advierte de las personas que creen ser justos, pero fallan en *ver* y amar a la persona humana que está marginada en la sociedad. Nuestra tradición de fe nos dice que tenemos una obligación moral de ver a los más vulnerables de nuestros hermanos y hermanas en medio de nosotros, y que, como la Buena Samaritana que asistió al extraño en necesidad, respondamos en amor y *solidaridad*.²⁷

El verdadero amor y la solidaridad hacia los demás están fundados en el respeto hacia la *igualdad* de dignidad humana. Trabajadores agrícolas son personas que hacen un trabajo arduo, rápido, en condiciones difíciles. Muy a menudo arriesgan sus vidas al viajar lejos para poder mantener a sus familias. No necesitan lastima ni la simpatía de nadie. Necesitan, primero que todo, respeto por su dignidad humana. Buenas relaciones en el lugar de trabajo y en la comunidad seguirán.

También nuestra dignidad humana requiere que seamos sujetos *activos* y *responsables* de nuestras vidas,²⁸ no consumidores ciegos, ignorantes y sin preocupación con respecto al trabajo y el proceso del mercado que sostiene

nuestras necesidades humanas. Todos tenemos la responsabilidad de ver las situaciones a nuestro alrededor y apoyar los cambios.

12 de diciembre, 2006
Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe
Patrona de las Américas

NOTAS

1. *Laborem Exercens* (Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops [USCCB] Publishing Service, 1981), 14.

2. Acerca del papel de la Iglesia "de proclamar el evangelio en el contexto de la sociedad," ver Pontifical Council for Justice and Peace (Consejo Pontificio Justicia y Paz), *Compendium of the Social Doctrine of the Church, 2nd edition (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia 2da ed.)* (Washington, DC: USCCB, 2005), sección 62-71. También: Benedicto XVI, *Dios es Amor* (Washington, DC: USCCB, 2006), sección 28a.

3. Con respecto al significado de la libertad humana, ver el *Compendio* en las secciones 135-37 y 199-200. Con respecto al concepto de justicia, ver *Compendio*, secciones 201-203.

4. Ver *Compendio*, sección 160ff.

5. Juan Pablo II, *Reconciliación y Penitencia* (2 diciembre, 1984), sección 16.

6. *Reconciliación y Penitencia* (2 diciembre, 1984), sección 16.

7. *Determining Our Destiny: Agriculture and Farm Work in Florida (Determinando Nuestro Destino: Agricultura y Trabajo del Campo en la Florida)* (Tallahassee: Florida Catholic Conference, 1977).

8. Algunos de esos adelantos incluyen: la cancelación de trabajos manuales peligrosos en los campos de azúcar; la creación de una red de lugares para cuidado de niños por la Redlands Christian Migrant Association junto con el apoyo de las organizaciones agrícolas; la creación de organizaciones de trabajadores agrícolas y grupos de advocación efectivos; el crecimiento de la industria hortícola del centro de la Florida la cual provee trabajos todo el año y estables; y la disposición de fondos estatales para proyectos de viviendas para los trabajadores agrícolas.

9. Cf. *Porque Tuve Hambre y Ustedes Me Dieron de Comer: Reflexiones Católicas Sobre Los Alimentos, Los Agricultores Y Los Trabajadores Agrícolas* (Washington, DC: USCCB, 2004), 20-24.

10. "Según el principio de subsidiariedad, ni el Estado ni ninguna sociedad más amplia deben suplantar la iniciativa y la responsabilidad de las personas y de las corporaciones intermedias." *Catecismo de la Iglesia Católica, 2da. edición* (Washington DC: Conferencia Católica de los Estados Unidos, 1997) sección 1894. También ver secciones 1883 y 1884.

11. Con respecto a la subjetividad del trabajo humano en las escrituras de Juan Pablo II, ver *Compendio*, secciones 270-75.

12. Administrative Committee of the USCCB, *Faithful Citizenship: A Catholic Call to Political Responsibility (Un llamado Católico a la responsabilidad política)* (Washington, DC: USCCB, 2003), 15.

13. *Laborem Exercens*, sección 21.

14. Cf. Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis* (Washington DC: USCCB, 1987), sección 37.

15. En septiembre del 2005, el Robert Williams, del Migrant Farmworker Justice Project (Proyecto de Trabajadores Agrícolas Migrantes), dio evidencia al Farmworker Forum (Foro de Trabajadores Agrícolas) la cual indicaba que el sueldo de los trabajadores del campo incrementaría substancialmente si pudieran calificar para compensación de desempleo, Earned Income Tax Credits (Créditos de Impuestos al Salario Ganado) y otros programas para trabajadores documentados.

16. Esta enseñanza está elaborada en varios documentos incluyendo las declaraciones adjuntas de la United States Conference of Catholic Bishops y la Conferencia del Episcopado Mexicano, *Ya no Somos Extranjeros: Juntos en el Camino de la Esperanza* (Washington DC: USCCB, 2003) y nuestro documento de marzo del 2006 “Hear the Immigrants’ Cries for Justice” (“Escuchen El Llan-to de los Inmigrantes por Justicia”).

17. Los jóvenes hoy en día, mas que nunca, no se quedan trabajar el campo por mucho tiempo.

18. Para una revisión mas detallada al llamado del Evangelio a acoger al forastero y la respuesta pastoral, ver *Ya no Somos Extranjeros*, capítulos 2 y 3, respectivamente.

19. Cf. *Ya no Somos Extranjeros*, 5-9.

20. *Dios es Amor*, sección 31b.

21. Ideas para liturgias y materiales educativos para el Domingo de los Trabajadores Agrícolas se encuentran en: www.flacathconf.org/farmworkers.

22. Ver el programa Catholic Relief Services Fair Trade (Programa de Caritas para Mercadeo Justo) en: www.crsfairtrade.org.

23. “A Catholic Rural Ethic for Agriculture, Food and Community,” (Ética Católica para la Agricultura, Productos Alimenticios y Comunidad) en: www.ncrlc.com/ruraletic.html.

24. *Reconciliación y Penitencia*, sección 16.

25. Cf. United States Catholic Conference of Bishops, *Socially Responsible Investment Guidelines (Pautas de Inversion Responsable)* (Washington, DC: Office of Finance/Accounting Services, 2003).

26. Cf. *Acogiendo al Forastero entre Nosotros: Unidad en la Diversidad*, (Washington, DC: USCCB, 2000), *Ya no Somos Extranjeros*, y también *Porque Tuve Hambre y Ustedes Me Dieron de Comer*.

27. Cf. *Dios es Amor*, sección 31a.

28. Nuestra perspectiva de la persona humana es “una persona activa y responsable la cual crece en forma personal, junto con la comunidad a la que pertenece,” *Compendio*, sección 133.



PARA MÁS INFORMACIÓN:

**Florida Catholic Conference
201 W. Park Avenue
Tallahassee, FL 32301-7715
(850) 222-3803
www.flacathconf.org/farmworkers/**

*Este documento se publica también
en inglés o criollo-haitano.*